

DIALOGO: UNA ALTERNATIVA CONTEMPORANEA PARA EL PROSELITISMO

UNA DECLARACION SOBRE LAS RELACIONES JUDEO-CRISTIANAS POR LA CONFERENCIA DE IGLESIAS DE TEXAS (USA)

Aprobada por el voto unánime de los miembros de la 13ª anual Assembly of Representatives of the Texas Conference of Churches, Febrero 4-6, 1982, en Houston.

Preámbulo: Un nuevo conocimiento

Desde el mismo principio, el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas de la creación, trayendo orden al caos, luz a la oscuridad, vida a la muerte.

Fue por cierto este mismo Espíritu el que inspiró el movimiento ecuménico entre las iglesias de Jesucristo. En nuestro tiempo hemos visto los efectos de este movimiento. Hoy, los cristianos de distintas tradiciones gozan de la comprensión entre ellos mismos porque han respondido a este relato del Espíritu de Dios. Por medio del diálogo, eliminamos mucha ignorancia y prejuicio. Compartimos una misión común de testimonio y servicio al mundo. Rechazamos el proselitismo como indigno de nuestra relación entre unos y otros.

Existe poca duda de que el Espíritu de Dios, se mueve nuevamente sobre las aguas. De cada rumbo llegan informes de un nuevo conocimiento, una nueva conciencia, un nuevo entendimiento entre judíos y cristianos. En esta afirmación deseamos responder a este novísimo movimiento del Espíritu de Dios y aún lo reivindicamos como el nuestro propio.

La tarea del ecumenismo está lejos de ser completa. El movimiento hacia una mayor unidad es aún tarea de las iglesias cristianas. Creemos sin embargo que hoy el movimiento interconfesional nos está llamando a una relación renovada con el pueblo judío.

El Espíritu de Dios se mueve entre nosotros a través de los sucesos de nuestros días. El Holocausto, la deliberada y sistemática matanza de seis millones de judíos por el Tercer Reich es el acontecimiento más singular de nuestra época, llamando a las iglesias cristianas a reexaminar (y reformar) su tradicional comprensión del judaísmo y el pueblo judío. Los eruditos bíblicos y los teólogos de las tradiciones judía y cristiana, nos proporcionan nuevas ideas sobre nuestro origen común. El Concilio Vaticano II en su documento 1965, "Nostra Aetate", lo estimuló y llamó a una "comprensión y apreciación mutua" entre cristianos y judíos (parágrafo 4).

Al emitir esta afirmación, es la esperanza de la Conferencia de iglesias de Texas, alentar y promover en nuestra época, éste último movimiento del Espíritu de Dios. Esta afirmación está pensada como una base de discusión entre cristianos y judíos. Confiamos también en que nos conducirá a una renovada relación con los judíos, caracterizada por diálogo y testimonio compartido en el mundo.

I. *El judaísmo como una fe viviente*

- A. Reconocemos con respeto y reverencia que el judaísmo es una fe viviente y que el llamado y el pacto de Israel son aún hoy, válidos y eficaces. Rechazamos la actitud de que el pacto entre los judíos y Dios fue disuelto con la llegada de Cristo. Nuestra convicción está basada en la enseñanza de Pablo en Romanos, cap. 9-11, de que el don y el llamado de Dios son irrevocables.
- B. El pueblo judío posee hoy su llamado y singular misión ante Dios y su pacto. Es exhortado a la fidelidad en el cumplimiento del mandato de atestiguar al mundo, la santidad del Nombre de Dios (Exodo 3:15, 9:16).

II. *Relación entre los dos Pactos*

- A. El pacto cristiano provino del pacto hebreo y es una prolongación de él. Nosotros cristianos, no podemos comprendernos y comprender nuestra relación con Dios sin un conocimiento completo del judaísmo. "Tú no sostienes a la raíz, sino la raíz a ti" (Romanos 11:18).
- B. Judíos y cristianos comparten una vocación común como pueblos pactantes con Dios. Mientras diferimos en cuanto a la exacta naturaleza del pacto, compartimos una historia y experiencia comunes, la presencia de Dios en la historia. Judíos y cristianos están llamados a la fidelidad al pacto, tal como lo entienden.
- C. Creemos que el movimiento interconfesional va hacia un mayor entendimiento y unidad entre todas las mayores religiones del mundo, especialmente entre el judaísmo, cristianismo y el Islam. La majestad de judíos y cristianos es sin embargo única a causa de la relación especial entre los dos pactos.
- D. Reconocemos con agradecimiento las Escrituras del pueblo judío, el Antiguo Testamento de nuestra Biblia, como la base común para la fe y obra de judíos y cristianos. Al referirnos a las Escrituras hebreas como el "Antiguo Testamento", no es nuestra intención significar que esas Escrituras no sean eternamente nuevas para judíos y cristianos.

III. *Diálogo, el camino a la comprensión*

- A. En respuesta a la evolución del Espíritu Santo de hoy, creemos que la postura entre cristianos y judíos, hoy más deseada y apropiada, es la del diálogo.
- B. El diálogo es el camino del entendimiento entre las dos confesiones y conduce a la ilustración y al enriquecimiento. Confiamos en que el diálogo reducirá errores y prejuicios (de ambas partes).
- C. En una relación dialógica nos dedicamos a la observancia de los principios siguientes:

1. Respeto estricto a la libertad religiosa
2. Respeto por los demás tal como se definen a la luz de sus propias experiencias y tradiciones.
3. Evitar todo intento de conversión o proselitismo en la relación. Esto no excluye de judíos y cristianos afirmar entre sí sus respectivas creencias y valores.
4. Asumir la buena voluntad por ambas partes y complacencia para escucharse y aprender mutuamente.

IV. Testimonio frente a cada uno y al mundo

- A. Hoy frente a la creciente secularización y profanación de la vida humana, creemos que judíos y cristianos en su exhortación son siempre testigos de Dios, frente al mundo y frente uno a otro.
- B. Reconocemos la naturaleza universal de la misión¹ de las iglesias cristianas y la necesidad de atestiguar² ante todas las naciones. Sin embargo a causa de nuestra relación singular con judíos y el judaísmo, creemos que una disposición al diálogo y a la misión compartida, es la apropiada para esta relación singular.
- C. En particular es nuestra creencia que judíos y cristianos comparten una misión común para trabajar juntos en la realización de las tareas siguientes:
 1. La santificación del Nombre de Dios en el mundo.
 2. Respeto por la dignidad e importancia de la persona individual, creada a imagen y semejanza de Dios.
 3. La búsqueda de justicia y paz dentro de las naciones del mundo y entre ellas.
 4. Ser señal de esperanza en el futuro, según lo prometido por Dios.
- D. En vista de esta misión compartida, evitamos toda forma de proselitismo injustificable³ entre cristianos y judíos. En particular, nosotros como líderes cristianos rechazamos lo que sigue:
 1. Cualquier cosa que infrinja o viole el derecho de cada persona o comunidad, de no ser sometido a apremios externos o internos en asuntos religiosos.
 2. Modos de predicar el Evangelio que no estén en armonía con las sendas de Dios que nos invita a responder libremente a su exhortación y a servirlo en espíritu y verdad.
 3. Cualquier clase de testimonio y prédica que de alguna manera constituya una coacción física, moral, psicológica o cultural, sobre los judíos.
 4. Toda clase de juicio que exprese discriminación, desprecio o restricción contra el judío individualmente o contra su fe, culto o cultura.

5. Falsas y odiosas formas de comparación que exalten la religión del cristianismo al arrojar descrédito sobre el judaísmo.
6. Actos que con pretextos educacionales, sociales u otros pretendan cambiar la fe religiosa de judíos, al ofrecerles protección más o menos evidente y ventajas legales, materiales, culturales, políticas, etc.
7. Intentos de establecer organizaciones de cualquier clase para la conversión de judíos.

V. Conclusión: una esperanza mesiánica

Judíos y cristianos comparten una gran esperanza común en el futuro y llegada final del reino de Dios en el mundo, una edad mesiánica. Mientras diferimos en nuestra comprensión de si o en qué medida esa época prometida llegó en la persona de Jesucristo, estamos en la misma base al confiar en que algún día habrá "un cielo nuevo y una tierra nueva" (Revelación, Isaías). Creemos que el Espíritu de Dios se mueve, de nuevo sobre las aguas. Esta declaración es ofrecida por la Conferencia de Iglesias de Texas con la esperanza de que facilitará la llegada de ese gran día de rectitud y paz.

NOTAS

¹ Esta parte de la declaración está destinada a confirmar el alcance de la misión de las iglesias cristianas. La Iglesia debe evangelizar todas las naciones marchando con el mandato de Cristo. Al confirmar ésto, la declaración entonces prosigue dirigiendo la relación especial entre cristianos y judíos y cómo esta relación especial apela al diálogo y comparte testimonios, más que un "proselitismo injustificado".

Es de interés lo que el profesor Tomaso Federici expresó en un ensayo presentado en una reunión del Venice of Catholic-Jewish Liaison Committee, en Venecia, como misión de la Iglesia con referencia a los judíos: "...un renovado examen del texto de Pablo (en Romanos) permite la conclusión de que la misión de la Iglesia para Israel, consiste más bien en vivir una vida cristiana con total fidelidad al único Dios y a su palabra revelada".

² La palabra "testimonio" es importante al definir la relación deseada entre judíos y cristianos. La palabra misma puede significar muchas cosas. En esta declaración, nosotros como cristianos, usamos la palabra significando la actividad permanente por la que el cristiano o la comunidad cristiana proclama los actos de Dios en la historia y aspira a demostrar cómo llegó en Cristo "la luz que ilumina a cada hombre" (mayo 1970, informe del Joint Working Group between the Roman Catholic Church and the World Council of Churches). En este sentido el testimonio puede tomar tres formas:

- a) El testimonio de una vida vivida en justicia, amor y paz.
- b) El testimonio de una proclamación más formal de la Palabra de Dios al mundo, la sociedad. (Incluye reuniones litúrgicas de la comunidad).
- c) El testimonio de una acción social en favor de la justicia.

Esta declaración recomienda que semejante atestiguación de los cristianos sea hecha con la debida consideración de los derechos de la persona a la libertad religiosa. Recomienda también que en vista de la relación especial entre cristianos y judíos, es más apropiado un testimonio común o compartido.

³ "Un proselitismo injustificado" es una expresión elegida deliberadamente, que define el proselitismo en su sentido peyorativo, es decir el celo por convertir a otros a la fe que infringe los derechos de los seres humanos.